



Edita: C.M.M. S.A. Redacción y oficinas: ALBACETE: Plaza de la Catedral, 6. 02001. Tifs. Redacción: 967 219311 967 219350. Fax: 967 210781. Administración: 967 210000. Fax: 967 248704. ALICANTE: Avda. Óscar Esplá, 4. 03003 Alicante. Tif. Centralita. 96 592 19 50. FAX Redacción: 96 592 22 48. FAX Administración- Publicidad: 96 592 22 82. CARTAGENA: C/ Puerta de Murcia, 8-2.º B. 30201 Cartagena. Tif. 968 60 44 00. FAX: 968 52 86 16. ELCHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo. 03202 Elche. Tifs. 96 545 28 43. 96 545 28 49 y 96 545 24 57. FAX: 96 542 05 48. MURCIA: Camino Viejo de Montegudido-Edificio 'La Verdad'. 30160 Murcia. TELÉFONOS: Centralita, 968 36 91 00. Publicidad, 968 36 91 07. Distribución-suscriptores, 968 36 91 14. Administración, 968 36 91 16. FAX Redacción, 968 36 91 47. Correo electrónico redacción: lectores@la-verdad.com. FAX Publicidad, 968 36 91 11. Correo electrónico publicidad: publicidad.la-verdad.com. Difusión controlada por OJD. Depósito legal: MU-3-1958

TABLÓN DE BREVEDADES / TEXTO, DIBUJOS Y COLLAGES: DE ASENSIO SÁEZ



**I**  
**■ Ea, sean llegadas** en buena hora, corazón del verano ya por medio, las añoradas vacaciones y, con ellas, como un himno libertario, la huida de la tediosa costumbre y del deber cumplido por narices. A la vista, pues, final de trayecto y, a la mano, de nuevo, la recuperación del paisaje del mar o la montaña, de la siesta a la española, de la horchata granizada y el quitate del sol que te pones morena. Al alcance, Baden-Baden, que decían los antiguos.

No, no viene mal una vez al año, darnos un respiro y al mismo tiempo dejar que otros se lo den. Hasta más ver, pues, hermanos, una vez recargadas las pilas. Gratitudes por medio, siempre, claro; en nuestro caso personal, para aquellos que se tomaron la molestia de leernos. Dosis de gratitud extensiva especialmente a los que incluso, además de leernos, llegaron a escribirnos; letras a las cuales en alguna ocasión no pudo uno contestar por carencia de remite en la carta correspondiente. A todos, gracias, pues como decía nuestra admirada Carmen Martín Gaité, que inesperadamente, dolorosamente, se nos fue hace unos días: lo importante para el que escribe es encontrar interlocutor.

Nada más por hoy. Sólo lo dicho: felices vacaciones. Queden ustedes con Dios.



**■ Real y verdadera** serpiente de mar de todos los veranos, por nosotros encontrada, en la que precisamente nadie cree.

**III**  
**■ Todavía hay** quien exige al odontólogo que los falsos dientes a lucir, créase o no, de oro sean. Es éste el único medio de sentirse rey Midas.

**IV**  
**■ ...Y ocurrió** que el folklore musical murciano, con su conjunto de parrandas, aguillados, nanas, mayos, etc., vino a enriquecerse un día con la parcela jonda del cante de las minas, aquél que la



inmigración andaluza dio a luz en las galerías mineras de La Unión, por entonces «Nueva California» llamada.

Y vino a acontecer que, pasado el tiempo, clausuradas las minas en uno de sus dramáticos vaivenes, el eco de la copla jonda se perdió en el recuerdo hasta que, muchos años después, un grupo de hombres dispuestos a no convertir La Unión en tumba de su copla jonda, «inventó» el hoy famoso

Festival Nacional del Cante de las Minas, por el que La Unión se asoma al mundo cada agosto, en puertas ahora su versión número cuarenta. Y anda a las claras que, acaso recuperadas en el futuro las faenas de la minería —¿sólo un sueño?—, sería hermoso que este cante volviera a ser de nuevo, a la vez que obra de arte, himno triunfal de los mineros de La Unión.

**V**  
**■ Se vanagloriaba** la fe, burladora de impuestos, entre las amigas:

—Regresando esta mañana de mis acostumbrados trapicheos de apócrifa vendedora de joyas, me ha seguido un guape-ras entre Brad Pitt y Leonardo Di Caprio.

**El minicuento de urgencia**  
**Doña Rosita la librera**



rra de los establecimientos, a la caída del sol, los comerciantes de toda la calle enderezan sus pasos hacia la librería de doña Rosita en nutrida comitiva a la que el autor de estas letras se agrega, observando que más de uno de los componentes de aquélla portan unos vistosos ramos de flores con destino a doña Rosita. La llegada a su librería no es para descrita. Tras su mostrador, aparece la librera, a flor de lágrima su emoción. La rodean como fieles amigas de siempre, aquel excepcional mujeriego al que, de algún modo, doña Rosita nunca ha dejado de tratar, a saber: «Pepita Jimé-

nez», el popular personaje de Juan Valera; la «Bernarda Alba», de García Lorca; «La gitanilla preciosa», de Cervantes, la «Inés», de Azorín; la «Mari-Gaila», de Valle-Inclán; la «Doña Perfecta», de Pérez Galdós; la «María Fulgencia», de Gabriel Miró... Y más, más todavía, a saber: mujeres de Cela, Borges, Delibes, García Márquez, Castillo-Puche, Gala, Pérez Reverte...

Al que estas líneas escribe se le acerca Ana Ozores, «La Regenta», de Clarín, manejando su impagable sonrisa:

—No, no se asombre usted, buen hombre. ¿Cree usted que podíamos faltar a la despedida de alguien que, año tras año, vino a demostrar su fidelidad al libro, nuestro mundo, aquella gran señora que, amando su oficio, a cuerpo limpio y sin necesidad de apoyatura de otra mercancía que no fuera el libro, sin la colaboración crematística de un chándal, de unos kilos de garbanzos o de unas braguitas a precio de saldo, fue dándonos a conocer a través del mostrador de su librería?

Aclaró luego ante la coral de envidias suscitada:

—Verano y humo, que dijo aquél, queridas. ¡Era un inspector de Hacienda!

**VI**  
**■ Ojo al período** del noviazgo. Bostezo a destiempo de ella ante él:



desbaratada boda.

**VII**  
**■ Ningún logotipo**, alegoría o símbolo más redondo y cabal a todas luces, a favor del verano, que el pregón del modesto vendedor ambulante de helados: —¡Chambi, al rico chambi!

**VII**  
**■ —¡Al agua, mi niña,** y si te encuentras con alguna medusa, avisa por el móvil!